

Ramón Buenaventura

Vereda del Gamo¹

(1981 - 1983)

¹Madrid: Hiperión, 1984.

Libros Tauro
www.LibrosTauro.com.ar

**Primera Parte:
Introducción Epigramática**



1. NO ME SIGAS MIRANDO

Cielo que llueve sin ternura;
cielo que nieva sin caricia;
cielo de escarcha y viento acérrimo;
cielo de rayo por mirada.

Sucia justicia estólida.

Por la noche fogatas de bárbaros guerreros
dispuestos a la algara, la violación y el tajo;
durante el día un charco de saliva marisma
en la que flota inane un ojo purulento.

«Amaos como yo os he amado.»

2. MENSAJE

Tú me desalmas: no conoces la horas del tiempo.
Cosechas palabras hialinas.
Vanos fragmentos de eubólicas sílabas.
Has leído belleza en las esdrújulas
y el lánguido misterio de los semas ignotos.

Provinciano manchego en París inventado,
il faut être absolument moderne!
sin detrás ni delante,
sin Rimbaud ni Verlaine,
pero con la Sagan.

Programas simulados
desde el fingido desprecio de la máquina
bitbit
la memoria a la tecla
pulsas pantalla AMOR
Pero neón

Escribe con palabras.
Esteta.
Con lo que sabes.
Ridículo.

3. HATE ME TENDER, CAPULLOS

Tendre têtù, t'as-tu tâté
la boussole dernièrement?

Il faut que l'on laisse de côté toute notion de solidarité,
once and for always,
de una vez para siempre, idiotas,
toute notion de solidarité avec les louches et les trapues.
Il est absolument indispensable de ne pas présenter la démission,
no callar los insultos, imbéciles,
but I formally declare hereupon that
I will never accept any more
palmadas en el hombro.
Cretinos: nevermore.

O saperlipopette, tiens,
Monsieur de la Palisse se succède lui-même
devant Pavie à la fourchette molle.
And just a quarter of an hour antes
c'era più vivo che un cazzo di luna.
Casino casinò cansino yo:
ne me casse pas the balls
avec tes tendres carranadas.
If you must
look at me,
hate me tender,
capullos
venerables.

4. CAMPESTRE

Es el grillo: exactísimo,
satisfecho y metódico;
testarudez de las esferas,
logaritmo tenaz del campo.

Necio tú, necio, necio, necio:
el ritmo es de carraca
con la lengüeta bífida.

5. RETRATO DE PORTÁTIL PAPAGAYO

¡Oh blando botarate metebocas,
desperdicio de luz bajo la frente,
cretino con las cejas saltarinas,
saludador rastrero, mamarracho
bienmaridado con tu mamarracha!

6. SLEEPING BEAUTY AU BOIS DORMANT

After a decent night of sleep,
la princesa rogaba a los dioses que todos los hombres hubiesen perecido
con el alba.

Perneábale el hijo
en el útero inflado.

«Doncella, poco tiempo:
»teléfonos y cines,
»discotecas y parques,
»miradas, devaneos,
»los dedos buscadores,
»la Bête au Bois Dormant,
»el oquedal do mora
»la dactílica Circe,
»los besos anunciantes de besos sucesivos,
»de conquistas más hondas
»acostado el momento.»

Darle su hijo al hombre necio,
after a decent night of love.

La princesa tenía los ojos amarillos
de no haber sido nunca la princesa del príncipe.

Princesa, pobrecilla,
del Rey de la Familia.

7. PROVOCACIÓN AL TÉNTIGO

¡Un poco más! Bailemos. ¡Un poco más! Bailemos
todos los tangos,
todos los vales,
todos los foxes,
todas las marchas del rataplán.

Cuando marquéis el paso, recordad los disparos certeros.
Las mujeres no mueres, sabéis, solamente
se les quedan sellados los muslos y callan.

...OM...

Pero bailad, por caridad, bailad
el tracatrá del metro: practicad
la miaumancia sabia de los gatos.
Hay sonidos llorables y envidias duraderas:
bailad, muchachas, culos
de toda clase de tejidos suaves,
ceñidos, estridentes, preservativos. ¿Duele
la castración por el cañón de ritmos?
Cuatro golpes.

No han de bastar las cuerdas de este mundo,
ni las altas ventanas tenebrosas.

8. FELICITACIÓN CONDICIONAL

Cuando el magno escritor tiene un retoño
no le sale tamaño: chaparrito,
ojiahuevado, cabezón, tartaja,
masturbatorio, bizco de la frente,
con el cerebro liso, conejero.

Este retoño escribe, con una pluma usada
de su padre
cuentecillos capones, do fornica
lo que sueña de húmedo, y procrea
lo que quizá podría, si las ganas
preñasen tanto cual exacto falo.

Acaba de parir
mi perra; me hago cruces:
¿de mi perro pastor hizo cabrón?
Fuerza será aguardar: si algún cachorro
sale villano, retorcido, necio,
incompetente, pendenciero, vago,
y si todas las hembras se le antojan la madre
en que tomar edípica venganza,
ya sé quién es el padre: enhorabuena.

9. ESCRITORÍN

Pajarito de las nieves,
que no pisas cuando andas;
que cuando escribes no sientes,
que cuando sientes te callas.

Tus nalguitas son hermosas,
pero sin sexo.

10. NOTA

Tu cabeza: caldera
de agua hirviente; en el fondo
dos o tres pensamientos.

Comprenderte: ordalía
en que se prueba necesidad.
Leamos otras cosas.

11. ¡OH!

Felación sacudida y permanente,
pizzicato escrotal,
festival de miradas novilleras.

Yo no los veo para no entrar cómplice.

Coleccionan poetas para público
de su teatro de papel mascado.

Escriben espagueti bien revuelto,
serpentin

con pasión de tomate.

Tienen el culo *al dente*
y la cabeza cocha.

12. CONSEJO

Aplácale el ojo al huracán, amigo:
de la cólera sólo
te queda el ademán.

Y la mejor manera de que mueran los muertos
es olvidar su tiempo con nosotros.
Apelaron al juicio de la Historia:
dejémoslos en chiste de final indeciso...

13. ENCIÉNDEME LA CANDELA

Regalo de la huerta que en Madrid verdulea;
solemne tomatón calabazado;
pepino que amarguea hasta en la vista;
mequetrefe hobachón carisapeño.
Bibelot cultural.
Enciclopedia de la nada.
Traspunte sin función.
Catador de carteras, gorroncísimo.
Amenaza nocturna.
Vade tan retro como quepas.

14. FÓRMULA CUMPLIDA

En cada esquina un verbo desdentado:

pilotos con la estrella
colgante y temblorosa:
revoltillo de mitos sin raíces.

Sorpresitas isleñas, trepadoras,
de piscina,

botones colorines apretables,
estampitas
fluorescentes

de santos en desgracia de la gloria:

brotan ¡frit!
con las auras
encrespadas,

se degradan a copias en la lupa,
van pintando un regusto de catálogo,

de crepúsculos
contrabréjula,
transatlánticos;

Lope de Aguirre relaciones públicas,

banderas sanjuaneras,

santarrita enfalada a bocanoche,

grande verga,

un crescendo de TUTTI Y CASTAÑUELAS.

La voz abajetada

y el canto tremebundo:

¿En qué lugar de España está Macondo?

Un crescendo de TUTTI Y CASTAÑUELAS.

**Segunda Parte:
Libro Tranquilo**



ADVERTENCIA

Dejad todo infinito los que entréis,
porque sólo el matiz es relevante.

El silencio no es más que una prueba de ausencia,
la renuncia a la Gracia; el privilegio
de que gozan los dioses inventados.

Todos.

A VIEW FROM THE TOP

Las nubes como lánguidas
alimañas salvajes, antehumanas.
La tierra, una neblina
ferozmente tallada.

Desde arriba se invierten las tendencias:
soy el vapor de un hombre con ganas de llover.

ANDRÓGINA

Panerotismo de la música:
el ritmo es epiceno
y no tolera límite inguinal;
toda la piel es danza,
todo miembro penetra penetrado.
Lo que tengo de macho irreductible,
de cazador de óvulos maduros,
está en el ojo. El ojo,
señor de la unidad,
señor del pene.

Inocencia es el baile vulnerable y explícito.
La culpa es la mirada que busca los pezones.

Pero la especie necesita padres.

TESIS Y ANTÍTESIS

Tú con tus ojos en el mundo:
luz de mando; vivible:
del color más interno de la rosa
al cráneo universal:
tierno cerebro de galaxias.

Todo tan tú que sólo es yo.

Yo sin tus ojos en el cielo:
fosca obediencia; muerte:
del blanco más externo del gusano
al esfínter vacío:
seca entrepierna nebulosa.

Nada tan yo que sólo es tú.

AMANECE EN EL CERRO DE LOS GAMOS

A caballo de nada,
blanco
de los ojos,
no le mires la punta,
vena
de los labios.
Polvorienta de luz:
magia
para el hada
nacida en el crepúsculo:
no
la contemples
cuando descubre el velo.

Su mirada es un charco de leche
con el loto de sangre en el centro.

EL FUTURO DEL HOMBRE

En los ojos vastísimos de la muerte
se contempla un paisaje de armónicos detalles:
un prado verde liso, caseríos al fondo,
el cielo que se cuaja en una nube láctea.

Entre la yerba vive alguien
que evita mirarme de frente.

DE MOVIMIENTO CERO

En el Principio, el Agua,
fluyente, se hizo Verbo,
sólo sermón,
palabra.

Panta rei, desde el líquido
al líquido; moverse
es el ser; la quietud
es la nada.

Con la luz se introduce la metáfora,
la realidad, el ojo, el demiurgo,
el creador que suma las miradas.

Porque la luz reclama autor,
aballamos la sombra con la mística.
No hay más divinidad que la quietud.

AGUA

La mujer
(quién sabe el hombre: allá vos/ otras)
está siempre al final del ascenso
aguardando,
conservando la esencia del futuro;
nunca lejos
de la roca y del ojo;
de donde nace el arroyo secreto.
La doncella del agua.

ATARDECE EN EL CERRO DE LOS GAMOS

Todos poemas joyantes que el verbo resuelve
en luces andrajosas. Sol
a Luna: «*Somos*
lógicas yin y antítesis yang;
los árboles no cuentan para nada».
Luna a Sol: «*Me decoran*».
«*Decorado eres tú*», concluye
el Sol algonado. Algo
ha de marcharse en llegando mis ojos.

CONSTANCIA

Sé que no existes, Dios;
sé
con la traza más vieja de mis genes,
con mi capacidad protozoaria,
sé
que me estoy dirigiendo a una metáfora.

La palabra resume lo real,
es un valor de trueque.
Tu nombre, Dios, es la excepción,
la palabra desagüe, el vertedero
de la razón; el ojo
del remolino; nada
que se concentra en una sílaba
para servir de todo.

Vértice del lenguaje único
con el que sueñan los gramáticos.
Rebote de las líneas paralelas.
Prueba absoluta de ti mismo,
inútil peripecia
de geometrías provincianas.

La verdad
es que no existe nada,
que el verbo ser es la mentira
en que se basa Dios.

ADORACIÓN

Nada es el cielo más que yo,
mi pregunta
sobre mí.

Hartaos de buscar triángulos:
yo no lloro
el futuro
por corto y eficaz; lamento
toda gula
de carisma.

No cantaré jamás la alabanza de Dios,
sino los ojos tensos del hombre que se vive.

Prometeo y el hígado
y el peñasco y el buitre.

PIMPAMPUM

Excluyo la narratio: pienso
como a la lámpara le llega el fluido;
la tensión no es idea; sólo
la sombra es poesía.

La mística niega lo oscuro;
ni pérgola ni parras,
que lo fresco es pecado:
calor y vista densa,
como el mar sólo puede entenderse en los ojos.

Dios no existe, yo sí.
La vida no es la breve
excepción de la muerte.

CÍRCULO INICIÁTICO

Singularmente contradigo, vivo,
la palabra plural
de los viejos arcángeles:
toda memoria es un azar;
tanto seguir recuerdos cansa.
Sin memoria genética ni trazos:
ando libre de estatuas,
de lápidas, de tumbas
—agua en que flota el sol primero
buscándome los ojos para ser.
Crearme ante mi nada cada día,
crearme contra nada cada día.

EN AUSENCIA

Poeta no
tan brevemente como
fugaces las marinas en los ojos silvestres.
Domingo apelmazado de bosques amarillos
que se lleva la niebla caladera.
Voces y luces y ausencia del mar.
Este terrible mar sin voluntad.

ESTRELLAS EN ESPEJO DE MANO

Poema bruscamente del cielo deducido,
que la mirada posa en el espejo;
imposible resumen de la noche,
que el cielo más ligero desenfoca y derrumba.

Pero tengo en el puño una abisa de mitos,
una cancela de eternidad:
en el fondo titilan las ideas
nonatas, futuribles, purísimas, ingenuas.

La fe en la noche es fácil; pero vuelvo el espejo
y ahuyentan las estrellas mis ojos alunados.

Yo soy mi fondo; yo
mi única ocasión de paraíso.

TYRSIS KRONOU

*(A Píndaro, con gozo:
muslo con muslo,
desde la grada:
¡que nos den de cantar,
que ganen ellos!)*

En la Torre de Cronos,
en el eje del tiempo,
paraíso insular en que crecen los árboles
cuyas flores de oro,
pesadísimas,
la brisa de las Gracias menea primorosas.
Aburridero de la poetambre
que intercambia chinitas de glorias repetidas
por las playas exactas
del Sol en diapasón.
Dejados a sí mismos,
los colores se inclinan al cobre y al otoño,
a la muerte madura,
al *humus* y a los ciclos.
Pero la Gloria es blanca
como el frío, translúcida
como el hielo que guarda los cadáveres necios
que esperan despertarse convertidos en ángeles.
La poetambre vive
en las playas de escarcha
del piélago de oro,
sobre el mar andadero de los maestros críticos
—gelatina de ciencia rigurosa y sin chispa—,
midiendo los instantes por las veces que pasa
sobre su testa humana como el mármol
la sombra inmóvil de la Torre.

Nunca.

A VARIOS

Está zapotado, hasta la boca seca, en una alberca llena de notas a pie de página.

Cada vez que separa los encuadernados labios para beber un poco de poesía, se atraganta con un §.

Morirá sin haber sentido ni una sola de las metáforas que clasifica y aclara.

Morirá sin haber comprendido la amorosa causa de las influencias.

Esa alta tensión que recorre los siglos.

TOCAR

Las retamas estallan con la fija delicia de un siglo japonés;
pero más amarillos son los pasos de duende
que marcan por la hierba las bravas margaritas.
Ha enloquecido el sauce joven.
Las mariposas me rizan el aire de niñas olvidadas.
Los perros se alivian del pelo,
las urracas se acercan
a punto de pasarse a las palomas.
Aviva los geranios el vuelo colibrí de la esfinge plumosa.
Los albaricoqueros se aprietan en el fruto,
en las brevas la higuera; los guisantes de olor
—rojos, blancos, azules, malva—
se tupen en el muro; sus zarcillos
se han asido a los dardos que olvidé en la diana.
El lagarto se ocupa
de frenarle los ritmos a la sombra.
Mi hijo de tres años se ríe de rojo al ver
las estentóreas amapolas.

No es la dicha: es la vida
para mirada por el hombre;
es el gusto del ciclo,
el placer de encajar.
Crecer acompañado.

CONTRA PUERTA, POEMA

Triste Tibulo tras tu puerta implora,
Delia durísima, *puella* irreductible;
tú con el nuevo amante ritmos pruebas,
de placer en sorpresa por la carne.

Pero él te tiene escrita — y te me entrega,
exacto en el milenio y el segundo:
«Hacia mí, como estás, revuelto el pelo largo
y con los pies desnudos, corre, Delia.»

ODA**S**irena

Bocina

Motor

Frenoguardia

Semáforo

Pito Chasquido Infarto Metempsícosis

Los ríos amarillos despintados

Gafas

Gafas Espejos

Zapatos numerados

Es menester proclamar el derecho a los genes intactos

Dadme

Dadme

metáforas

de motocarros ciegos Petardean

Si hubiera Dios sería ruido

por lo menos

de digestión

Transistor

Vendedores de gritos

malbaratan

colores enlazados

Estúpidos teléfonos de enanos

Catedrales de números

Cristalinos setos setos setos

Un escape de cuenta fluyente

Poligráfica firma en las tarjetas

microsueños

dispersos hacia el mundo

istangalandianika

a 24 tiras de papel

Y los coches sedientos se beben el futuro

Vosotros

mientras tantos

miniaos el ombligo

DECLARACIÓN A ENANOS

Palabra significa yo:
 voluntad es sentido:
 máscaras vosotros:
 músculos de lenguas.

Cielo curva de peso:
 trizas
 trizas

La destrucción es la cabeza

OH

La cabeza es fragmento

Ve:

cabálgate sentidos presente por presente.

Droga ninguna
 ninguna
 ning

Quédate con las letras.
 Quiero todo el fulgor de mi cabeza.

Peludas
 Peludas sombras
 vosotros
 id
 en busca de volúmenes
 ya.

Llanto más que silencio.

Calculo mi desprecio con finura de nube
 tri zas
 tri zas

Todo contorno,
 recortables de atmósfera.

¿Decís?

Donde mañana estéis yo habré pasado.

La guía es el ruido
 ding ding ding ding
 ferrerillos

intensísimo acento de la nada
nada

Sonrisas trizo muescas
en el hombro.

Veo

JARDÍN

Va de regreso el cielo:
viene a buscar la rama
vencida por el peso de la fruta
(tres,
sólo tres
albaricoques excesivos).

Persiste en la memoria de la lengua la imagen literaria:
Jardín de las Hespérides, quizá.
Pero los hombres cultos son ciudad y autopista,
taludes, anejos, peajes,
y la escala social de instamatic a nikon.
Lo importante es hallar aparcadero en la Piazza del Duomo.
La más física hazaña es escalar la Acrópolis
o cambiar una rueda a dos leguas de Aachen
sospechando
tal vez
que Aquisgrán.

Rama vencida por la fruta:
hay que cambiar de vida o de lenguaje.

EXOGENIA (FOTOS, RECUERDO)*A la playa de Las Salinas*

Musa mediterránea: miro
tus cabellos de bronce y de cerveza,
los lagos enhadados de tus ojos,
tus forestales músculos,
tu piel de barro tibio,
la altísima ventana de tu cuerpo.

Miro a tus pies la ausencia de serpiente;
la yerba, no la arena.
Tu sombra es la tupida
del roble, no el encaje
de solecillos del olivo.

El oso te calienta, no el telar.
Tus dioses son terribles y viven en la niebla.

Tú no naciste aquí, no te disfraces,
no yerres el color: eran violeta
las trenzas marineras de las musas;
era roca profunda su mirada;
era su carne nervio,
era su tacto fibra,
era su cuerpo puerta anchísima.

Musa mediterránea: falsa;
nos harán verdaderos nuestros hijos.

POETA SUDORÍFICO

Hoy sin aurora, nubes: no galanas,
entra en su tercio último el verano.

Un verano tranquilo, amor mío,
un verano de acero, de nervios

tensados, hechos música;
tus ojos y tus hijos.

A nuestras solas en el cerro,
veta asombrosa de tu piel,

neblina moteada de luces de cariño.
A veces un castillo, a noches un reposo.

Nos rodean intensas vidas pequeñas,
miradas, sonrisas, voluntades jóvenes.

Hoy sin aurora, nubes: no galanas:
las garras del invierno por la lluvia.

Lo viviremos juntos.

EL PARAÍSO

Los ritmos son para marcarlos:
trigo
el corazón amapolero.
Pequeños gigantescos:
jamás tales ojos.
Cuatro ferinos fuegos paralelos.
Me vivís.

Los vientos son para los trigos:
rojo
y el corazón un rubio mar.
Nunca seré de aquí
más que por vosotros;
yo soy el dios de un paraíso ajeno.
¿Os quedáis?

Cuando andéis por ahí, viviendo vuestra tierra,
acordaos un poco del viejo guardián.

Nada es pecado, hijos.

Otoño

Vuestra hojarasca:
otoño de miradas pisaderas;
una luz de carbones atizados:
el calor del esfuerzo, nobilísimo.

La soledad
es siempre
perversa: *September*

*is the fairest
happiest
month;*

septiembre es una dicha blandifecha.

Miro azul
donde quizá la herrumbre del futuro.

Pero azul;
la transparencia—insisto—, la acereña
dureza del amor.

La encantadora caricia adiposa me repele.

Escojo abril, la pólvora de agosto.

FUTURO ENCUENTRO

Radiestesista sin baqueta;
el agua más liviana; nube
con la humedad hecha metáfora:
tus ojos como espera.
El brazo es abrazo es acaso
atolladero de caricias,
piel
por la que vuelan las alondras.
Vendrás. Cambiarás el color.
Seremos lo que estamos.
Vendrás.
Imágenes trabadas. Ya.
Vendrás.

FIGURILLAS

El cadáver del enemigo pasó frente al cadáver sentado a la puerta de su casa.

Plañideras de yeso llevadas a hombros, en andas de lento ritmo borracho. Lágrimas céreas cercadas de polvo negruzco.

Alguien, con el canto de la mano, le desflecó los bordes al paisaje.

Quietísima tempestad de monigotes.

El cadáver idéntico al cadáver.

El luto igual al alborozo, y la sonrisa llorada del llanto reído.

Jano se finge dos, pero siempre fue uno.

Cabeza que cortar.

Hay que encerrar el pasado en su hornacina de cartón y plexiglás.

Hay que ocuparse del futuro.

Hoy.

DISCURSO**D**ijo:

Señoras y señores, ha llegado el momento

(carraspea la audiencia

su crítica rasposa:

poca energía, afirman;

brevilocuente el tono),

el momento noviembre, como suele,

de advertir

que alguien tendrá que pronunciar la palabra esperanza; que alguien

tendrá que radiarla, que televisarla, que filmarla, que novelarla,

que poetizarla,

que proclamar que cree en la esperanza.

Alguien, de veras, alguien

y pronto.

Sobriamente.

Acaso con el gesto, sin palabras.

Esperanza.

PREMONICIÓN

Todos
los silencios
todos
los silencios
todos
son posibles:
el óptimo es la boca
cuando crece en la palma de la mano.

Los dientes en los dedos,
garras,
rendijas en las carnes,
ojos,
y cientos de colores en la frente.

El pelo de blandura,
tan callada.

Todos
los silencios
todos: algarabía
de cromosomas.

Escucharse la muerte.

EPITAFIO POSIBLE

Le fallaba la carne del color; lo hondo:
escribía destellos. Su mejor
elemento
la bruma;
aire aparentemente útil.
Su defecto, las sombras
larguísimas
del alba.

Tenía las raíces demasiado dispersas
para amar un paisaje.
Sus cielos no cubrían la nada por entero:
se le evadían los crepúsculos.
Sus noches eran playas de cantos alunados,
de mareas
cuajadas
con los peces
inmóviles.

Jamás recordaba los sueños,
jamás releía los símbolos.
Creía en la palabra creadora del mundo.
Nunca creyó en el mundo
qué él no hubiese creado: estuvo solo
como sólo el amor puede estar solo.